

¿QUÉ IMPLICAN FILOSÓFICAMENTE EL MIMETISMO Y LA OSTENTACIÓN?



Una niña experimentando qué sucede cuando se pinta la piel y así va viendo cómo cambia su visión de sí misma. www.elpaisdelashadas.com

Cualquier superficie, incluso la piel humana, puede ser utilizada para pintar en ella, con diversas técnicas. Podemos escribirnos un número de teléfono en la mano, probar un color que vamos a pintar, ensuciarnos las manos, etc. Se hace probablemente desde que somos humanos. La piel se puede usar como fondo donde representar o crear alguna figura, símbolo, código (número en los campos de concentración) o indicación, y la lista de usos es similar a la de todas las pinturas y escrituras comunes. La piel se usa como el papel o la pared para graficar, con la diferencia de que es de un ser vivo. Pero en este caso el fondo participa activamente de la imagen.



Podemos usar el color para producir desconcierto en nuestros procesadores de unidades percibidas. *Planeta en expansión ¿Qué es body painting?*

Aunque no nos demos cuenta, la cancha siempre participa del partido.

Pero hay casos en que lo que se busca es cambiar la apariencia del mismo fondo, los límites de la unidad real atendida a los efectos de alguien que atiende. El camuflaje y la ostentación existen desde antes de que siquiera existiesen los humanos. Su efecto suele ser cambiar, mediante cambios de formas, cesías¹ y colores, las radiaciones emitidas hacia algún receptor sensible a ellas. Lo hacen los animales y el hombre, desde siempre. Como si en la cancha desdibujásemos sus límites y pintando el césped la hiciéramos parecer otra cosa. Es decir, en algunos caso deformamos la imagen para que el fondo parezca otra cosa, o más grande o más chico, o más lindo o más feo, o más peligroso o más inocente, o uno o plural.



Podemos hacer absurdas nuestras unidades percibidas, con tan solo un poco de pintura. *Hikaruchō. www.mdz.com*

¹ *Cesía*, noción del mismo grado que el *color* o la *forma*: transparencia, reflexión, difusión, brillo, opacidad, etc. de la superficie en profundidad.

Podemos modificar lo real y con ello su apariencia probando por acierto y error, o podemos estudiar e investigar nuestras capacidades e incapacidades de percibir (nuestras restricciones orgánicas para conocer), de tal modo de saber cómo engañar al ojo y al cerebro. Entonces la ciencia y la técnica pueden ayudar a “engañar”, para bien, para mal, o por simple diversión.

Pero lo curioso es que también sucede lo contrario. De los engaños, de los accidentes, de las ilusiones ópticas, podemos aprender cuáles son nuestras capacidades e incapacidades y cómo es la realidad atendida. Se está aprendiendo cuáles son nuestras restricciones biológicas para conocer. La técnica puede ayudar al artista, pero el artista puede ayudar a la técnica. Y si uno busca en Internet por “*Pintura sobre piel*” encuentra fácilmente innumerables obras artísticas que desafían nuestras capacidades de discernir y las ponen en crisis. Muestran con exactitud dónde entramos en crisis. Y de aquí, de un diálogo entre arte y ciencia, podemos extraer temas filosóficos claves. Por ejemplo, que hace tiempo que sabemos que las apariencias a veces engañan, pero es hora de librarse del prejuicio de que entonces *siempre engañan*. Y para tener una más realista noción de qué tan representativas son nuestras imágenes de la realidad no hay otro camino que criticarlas, llevarlas a los límites que nos digan qué tan capaces somos de ser realistas y qué tanto idealizamos. Cosa hoy mucho más posible que antes, cuando no se sabía nada de la biología humana del conocimiento. Porque vivimos de nuestro ajuste para-vivir entre lo que percibimos y concebimos versus la realidad que nos afecta.

Y cuando se trata de percepción relacionada con el sexo, los descubrimientos pueden ser sorprendentes en los próximos años.

Si de percepción visual se trata, inevitablemente pasa por la pupila, la retina y la corteza visual. Y ya es claro que el efecto es diferente si el color es de la piel natural, o es un azul o un verde. Y que las formas, si son de cierta curvatura (radio y tamaño), estructura y composición, tienen efectos diferentes que si son de otra manera. Y la combinación de los colores, las formas y el cómo se mueve denotan las consistencias. Y cómo todo ello depende de complejos procesos neuronales profundos o, sorprendentemente, de procesos orgánicos sencillos, periféricos, en la retina misma.



¿Tan excitante como desnuda? En realidad casi lo está. *You Tube: Mujer Se Pinta El Cuerpo y sale a Caminar.*

La discusión no es, entonces, entre polarizadas dicotomías arcaicas llamadas *apariencias y esencias*, o *hechos y fenómenos*, o *superficie y profundidad*, sino del cómo sucede realmente el camino causal de la información a lo largo de las vías que la especie ha establecido en nuestro cuerpo, según la evolución, la comunidad y el aprendizaje.-

